impresionante, que nos interpela con fuerza.

El tercero es la salvación por la fe, precisamente lo que Lutero había defendido. En este caso, una salvación física y espiritual al mismo tiempo.

Jesús nos pide fe y compasión, para hacernos prójimos de la gente excluida de hoy, esa inmensa multitud de los países pobres, más la gente gay de todos los países, inmigrantes, ancianas y ancianos solos, personas minusválidas y muchísimas más que pululan en nuestras propias ciudades. Jesús abrió una tierra nueva para toda esa gente y para todo el mundo. Y quiere que nosotros prosigamos su obra. ¡Qué lejos estamos de esa fe desvirtuada, consistente en cumplir determinadas prácticas para salvar el alma! Levántate, nos dice como al leproso; resucita a una vida nueva, para ti

AVISOS

- 1.- El lunes 13 continuamos estudiando al profeta Isaías a las seis de la tarde hasta las siete.
- 2.- El miércoles 15 celebramos la misa en honor de Ntra Sra del Camino.
- 3.- Comienzan los talleres de los niños a las 12,00h

HORARIO DE MISAS
LABORABLES: 7.00 tarde
DOMINGOS y FESTIVOS:
Mañana: 9,30 - 11,30 - 12,30 y Tarde: 7

PARROQUIA Ntra. Sra. DE
Tifno: 91.741.62.73
Pgna. Web: parroquiantrasi

PARROQUIA Ntra. Sra. DEL CAMINO c/Fenelón s/n 28022 Madrid Tlfno: 91.741.62.73
Pgna. Web: parroquiantrasradelcamino@yahoo.es

HOJA PARROQUIAL NTRA SRA DEL CAMINO

VEINTIOCHO DOMINGO ORDINARIO - CICLO C

LECTURA DEL LIBRO SEGUNDO DE LOS REYES 5, 14-17

En aquellos días, Naamán de Siria bajó al Jordán y se bañó siete veces, como había ordenado el profeta Elíseo, y su carne quedó limpia de la lepra, como la de un niño. Volvió con su comitiva y se presentó al profeta, diciendo:

Ahora reconozco que no hay Dios en toda la tierra más que el de Israel. Y tú acepta un presente de tu servidor.

Contestó Elíseo: Juro por Dios, a quien sirvo, que no aceptaré nada.

Y aunque le insistía, lo rehusó. Naamán dijo: Entonces, que

entreguen a tu servidor le dejen llevar una carga de tierra, que pueda llevar en un par de mulas; porque en adelante tu servidor no ofrecerá holocaustos ni sacrificios de comunión a otros dioses fuera del Señor. Palabra de Dios



SALMO RESPONSORIAL 97

R.- EL SEÑOR REVELA A LAS NACIONES SU SALVACIÓN.

LECTURA DE LA SEGUNDA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A TIMOTEO 2, 8-13

Querido hermano: Haz memoria de Jesucristo, resucitado de

entre los muertos, nacido del linaje de David. Éste ha sido mi Evangelio, por el que sufro hasta llevar cadenas, como un malhechor; pero la palabra de Dios no está encadenada. Por eso lo aguanto todo por los elegidos, para que ellos también alcancen la salvación, lograda por Cristo Jesús, con la gloria eterna. Es doctrina segura: Si morimos con él, viviremos con él. Si perseveramos, reinaremos con él. Si lo negamos, también él nos negará. Si somos infieles, él permanece fiel, porque no puede negarse a sí mismo. Palabra de Dios

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 17, 11-19

Yendo Jesús camino de Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea. Cuando iba a entrar en un pueblo, vinieron a su encuentro diez leprosos, que se pararon a lo lejos y a gritos le decían: Jesús, maestro, ten compasión de nosotros.

Al verlos, les dijo: Id a presentaros a los sacerdotes.

Y, mientras iban de camino, quedaron limpios. Uno de ellos, viendo que estaba curado, se volvió alabando a Dios a grandes gritos y se echó por tierra a los pies de Jesús, dándole gracias. Éste era un samaritano. Jesús tomó la palabra y dijo: ¿No han quedado limpios los diez?; los otros nueve, ¿dónde están? ¿No ha vuelto más que este extranjero para dar gloria a Dios? Y le dijo: Levántate, vete; tu fe te ha salvado. Palabra del Señor

LEVANTATE A UNA VIDA NUEVA

Observar cómo los leprosos se detienen a distancia y hablan a gritos. ¿Por qué? Porque tanto ellos como la gente sin lepra tenían prohibido acercarse unas a otras. El miedo al contagio impuso aquella ley.

El capítulo 14 del Levítico lo expone. Vale la pena leerlo. En él nos enteramos de la legislación; pero sobre todo descubrimos la terrible vida que llevaban los leprosos. Andaban fuera de las ciudades. Eran marginados absolutos. Nadie se ocupaba de ellos. ¿Qué comían? ¿Dónde dormían? Cada cual se lo puede imaginar. Una vida de espantosa soledad, mientras se les caían las carnes a pedazos hasta que se morían.

Según el evangelio de Marcos, Jesús se estremeció profundamente cuando topó con un leproso. Y según algunos códices, se encolerizó, sin duda espantado y compadecido al descubrir de cerca aquella terrible realidad. Tocó al leproso y lo curó, todo ello prohibido por la Ley. En el pasaje de hoy les manda presentarse a los sacerdotes. Era una prueba para aquellos hombres. ¿Cómo iban a presentarse a los jueces de su causa sin estar curados? Los sacerdotes dictaminaban si un leproso estaba libre de la lepra y podía incorporarse a la sociedad. Pero ellos no estaban curados. Sin embargo, se pusieron en camino. Es decir, creyeron a Jesús; tuvieron fe.

En el camino todos quedaron curados y uno de los diez se volvió atrás. Aquí el texto nos ofrece tres datos interesantes. El primero es el agradecimiento de ese hombre a Jesús, tan sincero e intenso, que le induce a tumbarse a sus pies.

El segundo es que aquel hombre era samaritano, es decir, un hombre condenado por los demás judíos, porque pertenecía a un pueblo separado, que tenía su propio templo y culto al margen de Jerusalén. Jesús mismo lo llama extranjero. ¡Qué empeño el del evangelio en mostrarnos que la gente mal vista es la que más se vuelve al Señor! Dato